

Gaza: 800 días de genocidio

Alá es la Luz de los cielos y de la tierra. La parábola de Su Luz es como una hornacina en la que hay una lámpara; la lámpara está dentro de un cristal, y el cristal es como si fuera un astro brillante encendido con el aceite de un olivo bendito, ni oriental ni occidental, cuyo aceite casi alumbraría aun sin haber sido tocado por el fuego. Luz sobre luz.

— Corán, Sura An-Nur 24:35

En la noche más larga y oscura que el mundo ha visto desde 1945, dos millones de almas en Gaza se convirtieron en esa lámpara.

Durante exactamente ochocientos días el cielo de Gaza ha estado lleno de fuego. Durante ochocientas noches la tierra ha temblado con doscientas mil toneladas de explosivos. Durante ochocientos amaneceres los ministros han repetido, ante las cámaras y sin vergüenza, que ni un solo grano de trigo, ni una gota de medicina, ni un litro de combustible llegarían a dos millones de seres humanos.

Y aun así la luz no se apagó.

Un nuevo estándar de sufrimiento humano

En toda la era posterior a 1945, ninguna población civil sobre la Tierra ha sido sometida a una combinación comparable de duración, intensidad y privación deliberada como los 2,3 millones de personas atrapadas en la Franja de Gaza entre octubre de 2023 y diciembre de 2025.

- 800 días consecutivos de asedio total o casi total
- Más de 200 000 toneladas de explosivos lanzados (equivalentes a quince bombas del tamaño de Hiroshima)
- 80 % de todas las viviendas destruidas o gravemente dañadas
- Hambruna provocada por el hombre que alcanzó la Fase 5 del IPC (catastrófica) en varias gobernaciones
- El hambre deliberada y públicamente anunciada de toda una población civil como método de guerra
- La aniquilación casi completa de los sistemas de salud, agua, saneamiento y educación

Según todos los indicadores utilizados por las Naciones Unidas, el Comité Internacional de la Cruz Roja y la Corte Penal Internacional, Gaza no ha sufrido simplemente una “crisis humanitaria”. Ha sido sometida a condiciones que empujan los propios límites de la supervivencia humana.

Y, sin embargo, contra toda expectativa racional, la gran mayoría sigue viva. Ese solo hecho es uno de los milagros más silenciosos de nuestro siglo.

Luz sobre luz

Todas las previsiones de hambruna, todas las simulaciones de salud pública, todas las sombrías hojas de cálculo del Programa Mundial de Alimentos y del IPC decían lo mismo: a este nivel de privación calórica sostenido durante tanto tiempo, en una población entera sin sistema médico y sin agua potable, la mortalidad debería haber alcanzado niveles catastróficos que acabaran con la sociedad. No ha sido así. No porque el sufrimiento fuera exagerado; fue peor de lo que los modelos pudieron imaginar. Sino porque los modelos no contaron con un pueblo que decidió, con una certeza callada e inquebrantable, que su mera existencia sería la resistencia.

- Una madre que no había comido en cuatro días aún encontró leche en su pecho para su bebé, transmitiendo vida mientras su propio cuerpo se consumía.
- Un cirujano que tuvo que amputar la pierna de un niño de seis años con un cuchillo de cocina y la linterna de un móvil le susurraba “Eres valiente, habibi” una y otra vez hasta que los sollozos del niño fueron el único anestésico disponible.
- Veinte desconocidos en una tienda de campaña compartiendo una lata de judías, cada uno tomando una sola cucharada para que los niños pudieran tener dos.
- Un anciano en Beit Lahia que, tras ser bombardeada su casa por tercera vez, plantó semillas de tomate en un cráter de obús porque “algo verde tiene que crecer aquí antes de que me muera”.
- Un adolescente que cargó a su abuela paralítica 14 kilómetros sobre su espalda, contándole historias del mar que ya no podía alcanzar, para que no perdiera la esperanza en el camino.

No fueron excepciones heroicas. Fueron la norma.

El marco legal: Tres regímenes violados simultáneamente

Los tres regímenes legales que aparecen a continuación fueron violados diariamente durante más de dos años.

IV Convenio de Ginebra (1949) – Protección de civiles en tiempo de guerra

- Artículo 23: Obligación de permitir el paso libre de alimentos, medicamentos y ropa para niños, embarazadas y madres – violado desde el 9 de octubre de 2023.
- Artículo 55: La Potencia ocupante debe asegurar alimentos y suministros médicos “en la mayor medida de los medios de que disponga” – violado continuamente, incluso tras las sentencias de la CIJ y del Tribunal Superior israelí de 2021 que reafirmaron el control efectivo sobre Gaza.

- Artículo 56: Deber de mantener los servicios médicos y hospitalarios – violado mediante el ataque sistemático a todos los hospitales del norte de Gaza y la denegación deliberada de combustible, oxígeno y medicinas.
- Artículo 33: Prohibición del castigo colectivo – violado por declaraciones públicas explícitas (“asedio total”, “ni electricidad, ni comida, ni combustible”) y la política sostenida de restricción calórica.

Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio (1948)

La Corte Internacional de Justicia (medidas provisionales de enero y mayo de 2024, julio de 2025; opinión consultiva de octubre de 2025) encontró un “riesgo plausible” y después “riesgo grave” de genocidio. En diciembre de 2025 el Fiscal de la CPI había solicitado órdenes de detención contra Netanyahu y Gallant expresamente por:

- Artículo II(c): “Sometimiento intencional del grupo a condiciones de existencia que hayan de acarrear su destrucción física” mediante hambre, privación de agua, destrucción del saneamiento y bloqueo de atención médica.

Entre las pruebas de apoyo: declaraciones a nivel ministerial (“animales humanos”, “ni un solo grano de trigo”, “borrar Gaza”), el sostenido aporte calórico por debajo del umbral de supervivencia y la destrucción de todos los medios de producción de alimentos (barcos de pesca, invernaderos, panaderías, tierras de cultivo).

Derecho internacional humanitario consuetudinario (Reglas 53–56, Estudio CICR)

- Regla 53: Está prohibido el hambre de civiles como método de guerra.
- Regla 54: Están prohibidos los ataques contra objetos indispensables para la supervivencia de la población civil (instalaciones de agua, alimentos, zonas agrícolas, hospitales).
- Regla 55: Las partes deben permitir y facilitar el paso rápido e impedido de ayuda humanitaria.

Las condiciones reales: Crónica de una aniquilación a cámara lenta

Lo llamaron “asedio total”. Lo llamaron “presión”. Llamaron a la gente “animales humanos” y declararon, sin eufemismos, que ni un solo grano de trigo entraría.

Fase 1 – Octubre 2023 a febrero 2024: “Asedio total”

El anuncio del ministro de Defensa Gallant del 9 de octubre se aplicó al pie de la letra. Durante semanas entraron cero camiones. La ingesta calórica cayó a 300–600 kcal/día. Las primeras muertes documentadas por hambre ocurrieron en diciembre de 2023.

Fase 2 – Marzo a mayo 2025: El “Bloqueo total”

Tras el colapso del alto el fuego de enero, los ministros Smotrich y Ben-Gvir impusieron once semanas de cierre total de todos los pasos. UNRWA se quedó completamente sin harina. Las madres diluyeron leche infantil con agua contaminada. Se descubrió la primera fosa común de niños demacrados en el hospital Kamal Adwan.

Fase 3 – Junio a septiembre 2025: Hambruna declarada

Fase 5 del IPC declarada en la gobernación de Gaza (agosto 2025). Pérdida media de peso del 22 % de la masa corporal. Las costillas de los niños eran visibles en todas las calles. Los lanzamientos aéreos – la única “ayuda” que Israel permitió – mataron más personas de las que alimentaron.

Fase 4 – Octubre a diciembre 2025: El alto el fuego que no fue

El acuerdo de octubre 2025 prometió 600 camiones diarios. Las entregas reales promediaron 120–180. El paso de Rafah permaneció cerrado la mayoría de los días. La escasez de combustible obligó a los hospitales a elegir qué incubadoras mantener encendidas. En diciembre, el 100 % de la población seguía en Fase 3 o superior del IPC.

El cálculo parental

La ciencia de la malnutrición es implacable: los niños menores de cinco años son los más vulnerables al emaciación aguda y al retraso irreversible del crecimiento. Los padres de Gaza lo saben. Por eso hacen lo único que les queda: dejan de comer.

Encuesta tras encuesta (Lancet 2025, UNICEF 2025, vigilancia OMS 2024–2025) registra el mismo patrón: 70–90 % de los adultos renuncian completamente a sus comidas para que sus hijos tengan un bocado más de arroz, un sorbo más de leche en polvo diluida hasta la transparencia. Madres amamantan con las costillas marcadas, transmitiendo malnutrición antes de que el niño pruebe su primer alimento sólido.

El resultado es una inversión desgarradora: los niños de Gaza han perdido, en promedio, menos peso que sus padres, porque sus padres han elegido morir un poco cada día para que sus hijos vivan un poco más.

La pesadilla médica que nadie debería tener que imaginar

Los cirujanos de Gaza han tenido que realizar miles de amputaciones – muchas en niños – sin anestesia, sin analgésicos, a veces solo con la linterna de un móvil y un bisturí embotado hervido en agua de lluvia.

- Una niña de cuatro años con quemaduras del 50 % ve cómo le raspan la carne muerta mientras grita “¡Mamá!” hasta desmayarse de dolor.
- Un niño de seis años ve cómo le serran el fémur aplastado completamente despierto, agarrando la mano del cirujano y susurrando “¿Por qué duele tanto?”.

- Adolescentes sometidas a cesáreas sujetadas por familiares porque ya no queda ketamina.

Todo médico que ha trabajado en Gaza desde 2023 describe la misma pesadilla recurrente: el momento en que comprende que tiene que cortar a un niño que grita sabiendo que no hay nada para aliviar el dolor. Muchos han dejado de dormir; algunos han dejado de hablar por completo.

¿Cómo siguen vivos? Anatomía de un milagro

Contra todas las predicciones de los modelos de salud pública, Gaza aún no ha sufrido un colapso demográfico total. Varios factores explican esta supervivencia improbable:

1. **Solidaridad social extraordinaria** Las familias juntaron las últimas migas, vecinos compartieron una lata de atún entre veinte personas y desconocidos cargaron a ancianos a la espalda en marchas forzadas.
2. **Mecanismos de supervivencia improvisados** Comieron pienso animal, hirvieron hierba y hojas, destilaron agua de mar con leña de casas destruidas y operaron con linternas de móviles.
3. **La obstinada negativa a marcharse** A pesar de órdenes de evacuación que cubrieron el 85 % de la Franja en distintos momentos, la mayoría de los gazatíes se quedó – en parte porque no había lugar seguro, en parte porque irse significaba desposesión permanente.

Los médicos en Gaza describen repetidamente a la población como “los muertos vivientes”: vivos, pero por los pelos.

Epílogo: El veredicto escrito en cuerpos que respiran

Que dos millones de seres humanos – maestros, poetas, niños que aprenden a caminar, abuelas que sobrevivieron a todas las guerras anteriores – sigan respirando el 12 de diciembre de 2025 no es prueba de que la política fuera humana.

Es prueba de que ciertas formas de resistencia humana son más fuertes que la maquinaria diseñada para acabar con ellas.

Siguen aquí. Siguen vivos. Y cada aliento que toman es una acusación.